

EL COMBATE

AÑO II.—NUMERO 46

SEMANARIO REPUBLICANO

Salamanca: trimestre, UNA peseta.—Fuera: idem, 1'50.
Fuera: semestre 2'75.

Número suelto, 5 céntimos.—25 ejemplares, UNA peseta
Número atrasado, 10 céntimos.

Director: D. ANGEL LORD Y MARCOS

Toda clase de correspondencia y originales se dirigirán a la redacción y administración de este semanario

2—Cuesta de Sancti-Spíritus—2

DOMINGO 10 DE JUNIO de 1900

Todo es inútil

No hay peor sordo que el que no quiere oír.

Ni los desgarradores ayes de tantos desgraciados seres, que mueren acosados por el hambre, ni los gritos del contribuyente, ni el clamor de la prensa que con nobleza y valentía expone el horrible estado del país, ni el sordo rumor de un pueblo cansado de tanto ultraje, de tanto baldón y tiranía, bastan a detener a nuestros gobernantes en su desatentada marcha, en su reaccionaria y fatal carrera.

Ciegos y sordos ante las protestas de la opinión pública, tomando a España por país conquistado, han dividido a los españoles en dos grupos: el uno de señores, de burgueses, de explotadores, el otro de esclavos; el uno de los que cobran, el otro de los que pagan; el uno de trabajadores, ya manuales ya intelectuales; el otro de zánganos: el uno de verdugos, el otro de víctimas.

En el grupo de los señores reina la orgía, la abundancia y el placer.

En el grupo de los esclavos imperan las privaciones, el látigo y las lágrimas.

Protestan contra las arbitrariedades hasta las mujeres, y se contesta con el hierro y el plomo.

Ante los inquisidores satélites del Gobierno, no existen niños ni ancianos, doncellas ni matronas.

No existen mas que objetos, a quienes es preciso destruir.

No se permite ni las mas pacíficas manifestaciones.

Es preciso ahogar la voz del pueblo, protestante de tanto escarnio y desbalijo.

No se permite hablar, ni se consiente la más pequeña luz que ilumine la libertad del pensamiento.

La hidra del monarquismo todo lo infesta con sus desmedidas ambiciones y no cesa un instante de aniquilar este pueblo, víctima de su ignorancia y estupidez.

Y en resumen, no se reconoce el derecho a la vida, sino en aquellas que sirven de comparsa al nunca bien ponderado Gobierno que rije los destinos de esta península.

El señor Silvela, puritano de «primo cartello» por pura conveniencia, ha ocupado con la careta jesuita ese alto puesto para descender del mismo como Icaro, pues no puede gobernar tal sujeto un país de hombres serios.

Se comprende que un soldado de filas llegue un día, por cuestión de estómago, a desertar de su bandera pero no se explica que hombres de fortuna y de elevada jerarquía en sus respectivos partidos, cambien de semejante manera, ofendiendo a su decoro y rebajando al país en que nacieron.

Hombres públicos de la talla de Silvela, Pidal, Azcárraga, etc. etc., debieron suicidarse antes que aparecer ante sus semejantes en la situa-

ción en que hoy se encuentran, de rodillas ante la repugnante figura del P. Montaña.

Este pueblo independiente, este pueblo que a nadie quema incienso, pero que bendicirá siempre a sus buenos gobernantes, al contemplar su patria en poder de los pancistas é inhumanos jesuitas, cúbrese avergonzado su rostro por no mirar a las demás naciones del mundo, que un día se inclinaban ante la grandeza de la nación ibera.

En los tiempos de un imbécil rey que se llamó Carlos el Hechizado, y un hipócrita nominado Felipe II, preponderaba el clero y los frailes; las mitras y sotanas llevaban a la hoguera a los que calificaban de renegados, sin más pruebas que el dicho de cualquier beata ó de algún miserable esbirro de la Inquisición.

Y ahora que tan altivos se alzan en todas partes desde el cardenal al monago, desde el obispo al sacristán, no llevan estos al quemadero a tantos renegados, a pesar de estar probados sus errores por la justicia humana.

Es verdad que si no hubiesen esos políticos renegado de sus conciencias, no podrían agitarse a las puertas del siglo xx los cuervos que con sus negras alas pretenden oscurecer los brillantes rayos de la civilización y del progreso:

Mas no lo conseguirán.

La razón sustituirá al error.

DE PROFUNDIS

No ha sorprendido al Gobierno el éxito obtenido por la obra magna del ministro de Hacienda; sabe muy bien de que pié cojean la mayoría de los adinerados españoles, y antes de ofrecer al mercado los *milloncetes nominales* del soñado empréstito, abrigaba la completa seguridad del triunfo en toda la línea. La avaricia desmedida de nuestros *Salmueles*, fué siempre salvaguardia de los gobernantes de la restauración; verdaderos timadores a la alta escuela, pero al fin y a la postre, con sal y gracia, porque de pillo a pillo no va nada, y el que roba a un ladrón....

Plácemes merecen el señor Silvela y cuadrilla por el arte y maña desplegados, para *dársela con queso* a tanto truhán y usurero, pero muy católico apostólico y romano, a estilo de Comillas, como ha acudido al reclamo. Que Dios conserve la vida a los *liquidadores* de la fortuna pública, siquiera el tiempo suficiente para rematar la labor, convirtiendo lo amortizable en perpétuo, y rebajando algún tantico el interés, que después no faltará quien se encargue de cortar por lo sano, saldando onentas anteriores y abriendo nuevos libros con partidas sanas y limpias.

Nuestro pésame a la Agricultura, Industria y Comercio, y muy especialmente a las clases obreras, que acaban de recibir nuevo rudo golpe con tan desvergonzado timo, porque esos millones que han salido para suscribir el empréstito,

demuestran bien claramente la riqueza de unos cuantos, verdaderas *sanguijuelas* nacionales, inactiva en la cuenta con el Banco de España, escondida en cofres enmohecidos, ó empleada en lo mismo, en papel del Estado.

Mientras tanto, el productor, el que trabaja, agoniza y muere al fin, por faltarle el elemento necesario para desarrollar sus iniciativas y proyectos, no tiene quien le ayude, quien le dé la mano y le diga: «Anda, sigue sin desmayar, por el camino que dignifica al hombre; desenvuélvete sin temor todos tus planes; aquí estoy yo, para levantar tu abatido espíritu, y mi *capital metálico* dispuesto a abrir paso a la fuente de riqueza que encierra tu privilegiado cerebro.»

Despierta ya, Juan Lanas, aprende de una vez a conocer de donde ha brotado esa millonada, que seguramente te habrá producido asombro; reflexiona, medita, que tu ánimo tranquilo y sereno despejará la incógnita, haciéndote ver con claridad meridiana, que ese fárrago de miles de millones, es el producto que otros recogen de la tierra regada con tu sangre y la de tus hijos.

Torres más altas cayeron, y el derribar ésta, poco esfuerzo ha de costarte; adelante pues, manos a la obra santa del pueblo, que será breve como suya, pero desinteresada.

Levanta la piqueta, déjala caer, y a su propio peso, cederán las altas torres y el maldito templo, bajo cuyas bóvedas te preparan cercano y solemne *de profundis*.

PAGAY...CALLA

«Según detalles recibidos en los Centros Oficiales de Salamanca quedan contados comerciantes é industriales por pagar la contribución correspondiente a este trimestre, teniendo noticias que antes de concluir el periodo del último apremio pagarán los impuestos los que se resistieron por fuerza.»

Paga pobre y desgraciado pueblo; paga y calla.

Paga y calla, que las protestas enérgicas y los actos viriles solo estan bien en los pueblos viriles y enérgicos.

Tu has leído, por lo visto, que los plebeyos romanos para eximirse del pago de sus deudas, se retiraron al monte Aventino dejando a sus acreedores la defensa de la ciudad, y quisiste hacer algo parecido.

¡Pobre iluso!

Eso lo hizo el pueblo romano cuando los vicios no se habían aún enseñoreado de él, cuando el cetro del emperador no pesaba amenazante sobre sus cabezas; cuando todavía no existían los Caligulas ni las Mesalinas, los Césares ni los Nerones; y España se parece, mas que a la Roma del tiempo de la República, a la de los tiempos de Comodo y Heliogábalo.

Tu te has creído un momento capaz de amedrantar y confundir a tus verdugos y apenas has oído el vibrar del látigo sobre tus espaldas, has caído a sus pies confundido y medroso.

¿Qué no puedes mas?

¿Claro que puedes?

Si no pudieras, no pagarías; es así que pagas luego puedes pagar.

Escurre, escurre tu bolsillo, alarga hasta la última espiga de dorada mies.

Paga como un siervo, ya que no sabes pagar como un señor.

Pero no basta que pagues.

Has de pagar y callar, por que al tirano de hoy no le gustan los lloriqueos.

¿Que te sobra la razón para quejarte?

¡Bah! que poco entiendes de estas cosas.

Todas tus razones no pesan lo que la hoja de un sable toledano.

¿Has olvidado ya que el siglo XIX fué inaugurado por Napoleón con su frase:

«tengo el derecho de la fuerza» y termina con la demostración práctica de esta verdad en los campos del Transvaal y de Orange?

¿Aquí no hay mas razón que la del que paga.

¿Tu no pagas? pues... paga y callate tus razones.

Tu no eres de los que van al Aventino.

Eres de los que pasea las calles hambrientos, recibiendo sablazos de plano en las espaldas y aullando como manada de lobos famélicos.

Lo mismo que tu ahora, estaba el pueblo francés hace bastantes años.

Quería pan y le daban.... tortas.

El pueblo francés tomó lo que le hacia falta.

Tu.....

¡Paga, pobre y desventurado pueblo; paga y... calla.

Crónica

«En la fábrica de luz eléctrica «La Electricista Salmantina» ocurrió anoche, a las doce y media, un desgraciado accidente, del que fué víctima un honrado operario que, como fogonero, prestaba sus servicios en la misma.»

(«El Adelanto» de 7 de Junio)

Un obrero muerto, ¿y qué?

La eterna historia: el muerto al hoyo y el accionista al bollo.

Un hombre muerto a los 37 años; quizá unos hijos sin padre, una mujer viuda, unos ancianos desamparados ¿y qué?

Los accionistas se repartirán sin la menor molestia, el producto de los obreros, vivirán en la mayor abundancia, y en tanto, los demás obreros seguirán trabajando afanosamente, luchando sin descanso y expuestos a encontrar la muerte a cada momento.

El accionista, que ni siquiera sabe donde está la fábrica, vive opulentamente de lo que la fábrica produce; el obrero, para quien debían ser los productos, vive miserablemente.

Lloren los trabajadores al compañero muerto, pero no deben olvidar que de ja una familia necesitada.

Hace tiempo se publicó la «Ley de Accidentes del Trabajo», y ya es hora de que los obreros se vayan interesando

por el cumplimiento de las leyes que les favorecen.

La familia del desgraciado Vicente de la Iglesia, será pobre, como la familia de cualquier obrero; pero si ese obrero pertenecía a alguna sociedad de las que en Salamanca existen, ella debe encargarse de buscar un abogado que haga la reclamación ante el Juzgado.

Si no perteneciera a ninguna Sociedad, encárguese de buscar quien le defienda el «Comité de Federación Local». No importa que no fuera asociado, es un compañero, y con eso basta: lo necesario es no dejar desamparada a una familia.

Si los obreros se acostumbran a pedir en todos los casos el cumplimiento de la ley, el andamio se hará en condiciones de seguridad, la máquina será inspeccionada competentemente y con frecuencia, y no ocurrirán a todas horas las desgracias de que hoy son víctimas los obreros.

Hagan pues la reclamación, en la seguridad de que trabajando por la familia del obrero muerto, trabajan por sí mismos y por sus familias.

Terminó la huelga de curtidores, consiguiendo los obreros cuanto pedían. Tuvo el patrono que bajar la cabeza apesar de su dinero.

Ahora deben haber desaparecido las sospechas y la desconfianza que algunos tenían en la Asociación. Ayer los canteros, hoy los curtidores, y poco a poco todos los obreros irán viendo en la Asociación el único medio de conseguir alguna mejora.

Hay ya asociados en Salamanca, canteros, carpinteros, zapateros, albañiles, curtidores, pintores, obreros braceros, trabajadores de S. F. P., trabajadores hierro y panaderos.

Las Asociaciones van ingresando en la «Federación local»; después se pasará a las «Federaciones regionales», después a la «Unión general de Trabajadores», hasta hacer del proletariado un ejército invencible.

Pregunten los obreros no asociados a los curtidores y estos les dirán que a principio eran pocos los que tenían fé en la Asociación, que muchos ingresaron por puro compañerismo y que yo hoy no habrá uno que no se felicite de estar asociado.

Convencidos los obreros de las ventajas de la Asociación deben velar cuidadosamente por su defensa. En alguna han ingresado algunos elementos, de los que se debe sospechar, pues nada bueno pueden reportar a los obreros.

Hay quien entra en la Asociación como el gusano en la fruta para estropearla. Mucho cuidado con los gusanos y gusanos son todos los que entran en la Sociedad sin pertenecer al oficio.

Los maestros han repartido profusamente unos B. L. M. pidiendo a todo Salamanca, contribuya con alguna cantidad para el sostenimiento de su Cooperativa.

La idea tiene gracia; los obreros que tienen escasos jornales, sostienen sus Asociaciones por sí mismos y los maestros que pueden tirar cien reales cuando quieran, necesitan dar sablazos a terno y ambo.

Desengañense los maestros para hacer cualquiera cosa hay que tener fé como tienen los obreros y hacerlo todo por sí, sin recurrir a las personas piadosas.

Nada hay que decir al gobernador que ha estado de parte de la justicia, esto es de los obreros, pero conviene tener presente que lo que los maestros buscan es sacar a los obreros del camino tranquilo por que marchan.

Provocando el paro, se dará lugar a tumultos y quizá esto es lo que se busca; ya que los obreros se defienden al amparo de la ley, se quiere oprimirlos hasta el extremo de que tenga que recurrir a la fuerza.

Deben los obreros seguir obrando con la cordura que hasta ahora lo han hecho y si llega un día en que se les obliga para poder vivir, a echar por la tremenda, que sepa todo el mundo de quien es la culpa.

Por que ha habido siempre blancos y negros, amos y criados se quiere que los siga habiendo; los obreros deben seguir trabajando como hasta aquí, asociándose, instruyéndose, siguiendo lo que les tiene cuenta y huyendo de lo que les perjudica y así llegarán a una época en que el bienestar sea comparado con el trabajo y las pibaciones sean para los vagos.

Yo esperaba una explícita contestación, porque aparte de más de un error del cajista, se podía muy bien leer, ya que no interpretar por el señor E. mi escrito, hecho con ocasión de la única defensa (y embozada) que se ha leído del asunto Belda-Navarro; que no sé si perdió ya su aspecto *sub iudice*, durante el cual, ni la más débil voz de protesta ha surgido para reivindicación de honras puestas en entredicho por la conciencia pública.

Indudablemente que el silencio es el escudo.... y el que calla otorga.

No se salga por la tangente el señor E. y hable en lengua castellana lo que quiera, como le incite, pues me será satisfactorio, asimismo, no tratar con un desconocido que modestamente oculta su nombre.

6 Junio, 1900.

José de la Hoz.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

Yo esperaba una explícita contestación, porque aparte de más de un error del cajista, se podía muy bien leer, ya que no interpretar por el señor E. mi escrito, hecho con ocasión de la única defensa (y embozada) que se ha leído del asunto Belda-Navarro; que no sé si perdió ya su aspecto *sub iudice*, durante el cual, ni la más débil voz de protesta ha surgido para reivindicación de honras puestas en entredicho por la conciencia pública.

Indudablemente que el silencio es el escudo.... y el que calla otorga.

No se salga por la tangente el señor E. y hable en lengua castellana lo que quiera, como le incite, pues me será satisfactorio, asimismo, no tratar con un desconocido que modestamente oculta su nombre.

6 Junio, 1900.

José de la Hoz.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

6 Junio, 1900.

esperando, viene el de Cabrerizos con el *aparejo* de ritual y rodeado de sus acólitos.

Ya a la puerta mortuoria, pregunta, escudriña y cuando se entera que la música que ha de ir amenizando el lugubre espectáculo, no es la que a él le suena y si al señor Obispo; se encara con los músicos y a tropezones como los gallos, dice «enfundar el instrumento y si quieren, se lo tocan al Obispo, que a mí no me lo soplan más que los míos....» responden que es reglamentario en el Círculo y que la familia no tiene dinero para pagar los caprichos de un desequilibrado por *muy cura* que sea, a cuya contestación ó parecida, se recoge las faldas mi don Antonio se tercia el *caparazón* místico y... pies para que os quiero, se marchó como alma que lleva el diablo seguido de sus acólitos con los ciriales a cuestras, no sin que los *católicos* socios del Círculo también *católico* del señor Obispo, dieran rienda suelta a su ira, comenzando a silbar ó insultar en altas voces, al que, si bien a nuestro entender estaba mejor que en la parroquia, recluido en un manicomio, no por eso en aquel triste momento dejaba de ir en representación de la Iglesia a cumplir con una de las sagradas misiones que tanto predicán a los obreros del Círculo los socios *moralizadores*.

Comentarios... ¿a qué? buena gana; ellos solos se desprenden y dan una idea exacta de que la Ley que se escribió en el Monte Sinaí, es buena para recitarla pero no.... para practicarla.

LAS ASOCIACIONES OBRERAS

Y
“EL COMBATE”, (1)

En nuestro anterior número, prometimos ocuparnos detenidamente de la cuestión obrera en Salamanca, para contestar como corresponde a las mil preguntas que se nos hacen, y fijar de una vez para siempre la actitud de EL COMBATE, exponiendo con toda claridad posible, nuestra humilde sí, pero noble y franca opinión en un asunto de tanta importancia, que seguramente preocupa hoy a la opinión pública que prevee desde luego el despertar de la masa obrera, y presente, en no muy lejano plazo, un cambio radical en el modo de funcionar esta sociedad, hasta el presente feudo del egoísta, usurero y canalla explotador é interminable desierto improductivo del trabajador honrado y laborioso que después de consumir su vida destilando gota a gota su sangre, no encuentra otra recompensa, si llega a la vejez, que, no siempre, el caritativo asilo, ó las gradas de una Iglesia, donde implorar del prójimo, aquello a que tenía título sobrado, y derecho indiscutible, con ostentar orgullosamente su curtido rostro y encallecida mano, como emblema de una vida laboriosa y honrada, pero llena de privaciones y amarguras.

Ahora bien, esta cuestión para mí tiene dos aspectos: el uno es general, y el otro pudiéramos llamarlo local ó particular; el que se refiere a la España trabajadora, a la sufrida, a la explotada y el que se relaciona con el obrero de Salamanca.

Respecto a la primera, ó sea bajo el punto de vista general, pensamos como el ilustrado publicista Ernesto Lubet.

Es una verdad y grande, que la implacable lógica y la fuerza irresistible de las circunstancias, impulsan en todo tiempo a los individuos y a los pueblos; y, por más reacios que unos y otros se muestren de seguir avanzando por la senda del progreso, nada pueden evitar y avanzan inconscientes, sin darse cuenta de ello hasta cuando creen retroceder.

(1) Por la mucha extensión del artículo, dejamos para otro número la cuestión obrera local, ó sea la segunda parte en que dividimos este trabajo.

MURMURACIONES

El hombre más rico del mundo es.... el representante de Dios en la tierra: el Santo Padre, el Papa.

—Pero no es todo humildad, todo pobreza, todo sencillez?

Calle usted, hombre, calle usted.

Para que abra los ojos y cierre la bolsa, entérese de lo que le voy a decir.

La fortuna del Santo papá está valuada en más de dos mil millones de pesetas, y es a saber, por que a mí no me gusta hablar de memoria:

«Además del palacio del Vaticano con sus jardines y anexos, y la iglesia de San Pedro que tantas obras de arte encierra, León XIII posee innumerables propiedades, casas, castillos, quintas, etc., millares de hectáreas laborables, praderas, bosques y landas, que le pertenecen en propiedad.

Aproximadamente, la fortuna del Santo Padre está valuada en dos mil ciento veinte millones de pesetas, produciendo una renta anual de 120 millones, ó sean 10 millones por mes, ó 410,950 pesetas por día, que hacen 17.122 pesetas 50 céntimos por hora, 285 pesetas 40 céntimos por minuto y cerca de 5 pesetas por segundo.

¡Cinco pesetas por segundo!

¡Pobrecito señor!

¿Cómo se las compondrá para poder fumar buen tabaco?

Ante este cúmulo de millones de pesetas, se le ocurre a un hombre de bien exclamar:

«Dios fué el Verbo del apostolado del bien.

Dios fué la pobreza personificada; y, desde su humilde cuna en Nazareth, hasta su trágico fin en el Gólgota, todos sus pasos, sus palabras, sus actos y sus obras, nunca desmintieron lo que El había predicado y enseñado con el ejemplo.

Si Dios reunía estas sublimes condiciones, y en defensa de ellas sucumbió, ¿cómo puede creerse que el Papa, como representante en la tierra de Aquel a quien las inhumanas turbas injuriaron, poseía una fortuna tan colosal?»

¡Pa desquitarse!

—Lo que es conmigo no hacen lo que con Aquel.

Y vamos *apandando*.

Pero en fin, consolémonos con que *mío*, verdaderamente *mío*, el Santo papá no tiene una perra chica.

Si me *quid* bendecir gratis, que lo haga; y si no, lo mismo.

De cualquier manera, cuando llueve, si no llevo paraguas, me mojo.

Y el católico *panaero*, si no le pago, tampoco me da el pan nuestro de cada día vendémelo hoy.

CARRASQUILLA.

JUGUETE

Desencanto me ha causado la réplica del señor E., a mis renglones del número anterior.

Un cura... loco

Y LA RELIGIÓN DEL CÍRCULO OBRERO

Ya hace tiempo que es del dominio público que el *celeberrimo* don Antonio, cura párroco de San Martín, montó en mohino con Su Excelencia Fray Tomás Cámara y como obeja modorra se escapó de la *piara* que custodia el *platea* do báculo episcopal sin que tan ilustre pastor haya encontrado medio humano de que volviese al *redes*, si no que al contrario, atrincherado en su parroquia y cual antiguo Señor Feudal, dispone de sus huertes ó feligreses y de su castillo ó iglesia, a su antojo y ni Obispo, ni Papa ni... Cristo que bajara le apea, como vulgarmente se dice, de sus trece.

Nuestro testarudo don Antonio que formaba parte de la *realta* integrista por aquellos tiempos en que *La Tesis* y más tarde *La Información* se propusieron concluir con la vida de nuestro *inocente* Obispo, permitió vengarse y ni nada ni por nadie se detiene; el hombre seguramente se dirán, «Obispos a mí... tú, debido a la autoridad que ejerces, pusistes veto a las publicaciones que nosotros explotábamos, nos excomulgastes y nos bejastes... pues ahora yo en mi iglesia pongo veto a todo lo que huele a Obispo y.... ni Dios toca aquí *pito* ni na.... el que quiera música que vaya a la Catedral ó al Círculo de Su Excelencia, en mi casa no toca más que el que sea de mi agrado.»

Y dicho y hecho, nuestro valiente curita ni en juergas místicas, ni entierro ni en nada que se *acompañe* de música, permite la orquesta de la Catedral en su Iglesia y allí no toca más que el que él dispone... ¡menudas moscas tiene el tamborilero antiguo de Cabrerizos, primer oficio que ejerció, según dicen, el *ilustrado* don Antonio!

En tal tirantez de relaciones era inevitable el choque entre los dos elementos clericales, ó sean, los del Obispo y los del *tamborilero* hoy párroco de San Martín.

Efectivamente, el *Mártres* último falleció un obrero, socio del Círculo que patrocina y protege (con dinero ajeno, se entiende) el Señor Obispo y como quieran que según nos han informado, el Círculo Católico, *regala* al socio que abandona este mentiroso mundo caja y música, sin duda para que vaya más divertido al otro de la verdad y conozca San Pedro su *legítima* procedencia, sucedió.... lo que no tenía más remedio que suceder, dado los *nervios* en tensión constante que usa el *ilustrado* orador y *ex-tamborilero* don Antonio.

Llegada la hora de la conducción del cadáver y cuando los compañeros de sociedad y demás acompañantes estaban

Así le ha pasado á la desgraciada España.

Después de la derrota, de la tremenda y bien justificada derrota que acaban de experimentar, sus *hombres de gobierno*, antes caducos refidos con todo adelanto progresivo y solo atentos á perpetuar la existencia de una España achulada y devota, patria ruin de toreros, frailes, ignorantes, esclavos y dilapidadores desvergonzados, han hecho y siguen haciendo cuanto pueden por mantener el oprobioso *statu quo*, por que no se derrumbe sepultándolos en su caída el régimen de mentiras monárquicas en quo vivimos la vida triste de la miseria y de la inferioridad, humillados y despreciados; pero el honrado pueblo obrero español, se levanta y anda se agita y se revuelve airadamente contra la explotación; y, promoviendo mil huelgas á diario, dispónese á elevar el crédito de la patria muerta haciendo saber al mundo que es digno de ser admitido, como elemento activo de vida y progreso en el concierto universal formado por los pueblos vivos, ya que el pueblo obrero español, sabe luchar con tesón y energía contra los explotadores y esta dispuesto á lavar sus máculas de *illo tempore* en los jordanes purificadores de la unión y la solidaridad.

El espectáculo es grandioso. De un lado, las negras huestes del moribundo gubernamentalismo monárquico y de la explotación capitalista, trabajando cuanto pueden por sumir á España en los abismos disolventes de la impotencia reaccionaria, cruel, mística y degeneradora; y de otro, los iluminados hijos del trabajo, formando el lucido y vigoroso ejército de la redención.

Los que se dicen *educadores* del pueblo trabajando por sumirnos en las posturas de un quietísimo mortal que acaba con las energías de todo y nos lleva, como de la mano, á la tumba histórica de nuestra disolución nacional; y los *eternos educandos*, los parias eternos agitándose por todos lados en busca de la panacea que nos salve....

Hijos de la luz, ya que lo son del trabajo, han comprendido, aunque tarde su misión, y ahí los teneis, quebrantando el jugo poco á poco, paulatinamente; dispuestos á elevar su nivel moral, decididos á hacerse respetar como *clase* y á dejar de ser los parias despreciables, desunidos y, por tanto, fácilmente dominables.

Los patronos no quieren que sus explotados se asocien, temen la organización obrera; y por eso intentan destruir todo organismo social que tienda á concordar en aspiraciones idénticas de emancipación y mejoramiento á cuantos su fren y trabajan. Para conseguir su propósito la inepta burguesía española, brutal y avasalladora de todo derecho como inspirada que está por los maquiévolos liliputienses del jesuitismo explotador, atropella por todo, no repara en medios por reprobados que sean; y cuando todas sus tretas loyales fracasan arrojando cínicamente la careta de su gran hipocresía, quiere imponerse á todo trance, y ha llegado á colocar á sus explotados en el siguiente é inconcebible dilema:—O disolvéis—les ha dicho—vuestras sociedades de resistencia, ó no daremos trabajo en nuestras fábricas y talleres á cuantos forméis parte de ellas.

Tal ha sido la insidiosa amenaza lanzada por los patronos al rostro augusto de los obreros. Pero los obreros por esta vez han sabido mostrarse dignos, y con bravura y energía, con viril resolución, se han aperebido á la lucha, han batido dignamente al enemigo; y si así prosiguen, si no cejan y continúan con el mismo tesón y mayor unidad que hasta el presente, es casi seguro que en lo sucesivo esos burgueses arrogantes y soberbios que después de esquilmar al obrero en infames explotaciones, quieren también estrujar su conciencia, cohibiendo su libertad de acción, es casi seguro, repetimos, que en lo sucesivo los

arrogantes burgueses, maltrechos y humillados por la solidaridad obrera, miren con *mayor cuidado* (ya que no con *mayor respeto*), cuanto se relacione con los derechos sociales de los proletarios.

Las huelgas, como principio revolucionario y regenerador, son tan saludables á la decrepita sociedad española, como lo es al mar el oleaje que purifica sus aguas y aumenta la energía vital de sus ondas. El proletario español ha despertado.... ¡Hermoso despertar que le lleva derecho á luchar denodadamente por su emancipación y por su gloria!....

Daba grima, causaba verdadero terror antes de ahora, contemplar esas grandes masas obreras resignadas con su negra suerte, sin atreverse á luchar contra los explotadores de su fuerza, vampiros siniestros que se nutren con jirones de la vida del prójimo que trabaja. El conjunto heterogéneo de las masas obreras españolas, parecía hasta ahora algo casi como un enorme yacimiento de fuerzas humanas enervadas por la fatal moderna del desaliento.

Afortunadamente, hoy esas fuerzas se mueven redivivas, se agitan con ansias luminosas de redención, luchan empujadas por mejorar su suerte, rompiendo los hielos atrofiadores del fatalismo histórico. Ellos vencerán sacudiendo la espantable agonía de éste pueblo indolente, pues que implican progreso y nada es capaz de resistir los embates regeneradores de esa fuerza de redención que todo lo humaniza, perfecciona y eleva en sublimes transformaciones.

El despertar de la clase obrera española, es el anuncio feliz de nuestra redención nominal.

Todos cuantos regeneradores políticos é industriales le han salido á España hasta la fecha, ya lo hemos visto, son generalmente anodinos é *interesados*.

Ninguno es tan varonil y heroico que se atreva noblemente á romper con el pasado oprobioso. Quieren regenerarnos por la *intercesión divina*, con exorcismos, conventos y peregrinaciones piadosas, y lo esperan todo de vírgenes tan milagrosas como la del Pilar....

¡Atrás, cañila abigarrada de farsantes y eunucos irresponsables, que habeis producido la tremenda catástrofe nacional con nuestros afeminamientos serviles y vuestras imprudencias *arrapadoras*; dejad el paso libre á los honrados hijos del trabajo, á los verdaderos regeneradores!

Los proletarios están limpios del tremendo fracaso nacional y por tanto, solo son ellos aptos para reconstruir y purificar.

En esto de la decantada regeneración de España, está visto, todo son farsas y parcialidades. Se proclama á los cuatro vientos nuestra inferioridad y decadencia, pero todos los doctores gubernamentales lejos, muy lejos de apurarse por curar al enfermo, procuran prolongar la enfermedad para vivir de las desdichas nacionales.

La regeneración de España, si viene, ha de venir de abajo, como brotan las abundantes cosechas, del suelo.

Los obreros son los únicos regeneradores posibles, ellos lo cultivan y producen todo. Para cultivar y producir, para hacer brotar del ceno la riqueza, nadie puede echarles la zancadilla; son aptísimos.

(Se continuará.)

Escándalo en un Convento

Noches pasadas, se fugó del convento de monjas Adoratrices una de las asiladas.

Hasta aquí la noticia nada tiene de particular; pero... tiene una segunda parte la tal gacetilla, que no deja de tener su *mijita* de miga y gracia.

La tal asilada, verificó su fuga del establecimiento á las 12 de la noche tre-

pando una de las tapias y encaramándose á uno de los árboles que dan frente al convento de fraltes mostrencos... digo mostenses... ó franciscanos, que yo no entiendo *jola* de tales ordenes ni quiero.

La fugada, fué sorprendida, como el granuja que entra en una huerta á hurtar manzanas y la sorpresa la llevó á cabo el sereno particular de aquel distrito, cuyo funcionario entregó la niña á la superiora del convento.

La escapada fué detenida, al decir de las gentes, por la tardanza en abrir la puerta de un edificio inmediato al convento de Adoratrices.

¡Tate! tapa, tapa, por que hay misterio y no queremos escandalizar á nuestros lectores, si bien esperamos detalles para continuar en el próximo número,

SEÑOR DELEGADO...

Hoy ya no nos referimos á los *inocentes* jesuitas, ni al Casino de los Luises, cuyo expediente de defraudación se sentenció favorablemente hace pocos dias. De esto ya trataremos y explicaremos el motivo de la confusión que tuvimos, al escribir bajo la creencia de que el juicio administrativo se siguió contra los Jesuitas.

Nos dirigimos á V. S., para que ordene á los Inspectores del ramo, se enteren de una hojita impresa que hace dias circuló por Salamanca, en la que el representante de la casa de vinos de Pedro Domecq, ofrece al público ricos *añejos* y *exquisiteo cognac*.

En dicho anuncio hay un último apartado, donde se señalan los comercios, cafés, fondas, restaurantes y almacenes donde se expende.

Pues bien, entre estos establecimientos, figura un Colegio, donde se refrendan las patentes de castidad, humildad y pobreza, es decir, donde se hacen curas, que seguramente figurarán en las listas de contribuyentes industriales por el mismo concepto que yo, es decir por ninguno, y sin embargo allí se expenden, por lo que el anuncio reza, los *vinos Tres costaos, Majuelo, Flor de Marcharudo, Picon, Amontillado, Botaina*, etc., etc.

Por nosotros.... que lo opondan y que si quieren cursen un año entero la asignatura de *Arte de cabr* vinos, pero que no perjudiquen á la Hacienda, ya que se llevan malamente tanto de ella.

Y para que puedan dar las ordenes con más seguridad el establecimiento donde se expende es el Seminario que creó el P. Cámara, para dar *una de vuelta* á los jesuitas, y que se conoce con el nombre de *Ilustre Colegio de Calatrava*.

Y si quiere encontrar pronto prueba á su disposición hay en esta redacción una hojita que así lo dice.

¿Atenderá V. S. nuestra denuncia y obligará á los *industriales* de Calatrava á pagar la matrícula que le correspondía como expendedores de vinos finos y licores?

Alla veremos y si no... *repetiremos* la *suerte* aunque sea con *banderillas* de fuego para que... suene.

¡UN AÑO....!

El próximo Domingo, cumple un año de vida nuestra publicación,

Un año de interminable calvario, recorrido con fé, entusiasmo y energías, y sin perder un palmo de terreno del puesto avanzado que voluntariamente hemos ocupado, para combatir á sangre y

fuego á la monarquía y á la reacción.

En esta titánica lucha, mucho debemos á los amigos y especialmente al público en general, pues si bien nuestra administración nunca se ha nivelado, tenemos la satisfacción de poder decir que nuestra tirada (de relativa importancia) se lee con gusto, porque son muy pocos los números que se nos devuelven, y como para nosotros el lucro principal, el que perseguimos con verdadero tesón es el de poner dique á nuestros enemigos, é ilustrar y hacer ver claro al pueblo lo que le conviene, de ahí que al cumplir el año de vida no nos acordemos de las miserias y bajezas cometidas con nosotros por los enemigos y solo pensemos en las satisfacciones recibidas.

Para conmemorar esa fecha, si respondieran nuestros amigos colaboradores á la súplica que pensamos hacerles, publicaremos un número que seguramente habrá de ser del agrado del público.

Sin Bandera

El plesbicitó está dado. El país no quiere al Gobierno.

Ni á éste ni á ningún otro restaurador. Se rechaza á Silvela que no gobernó durante las guerras. ¿Qué no será á Martínez Campos, y á cualquiera de los conservadores que gobernaron con Cánovas? ¿Qué no será con Sagasta consumidor de la catástrofe?

No hay crisis por eso; porque no tiene sustitución posible Silvela con el actual régimen.

¿A dónde va pues la Unión con ese movimiento que ha provocado en el país? No lo sabe.

Dice que acepta lo mismo la monarquía que la República.

¿Pero es que la corona puede dar el poder á los hombres de la Unión? No hay medios constitucionales. Sobre todo *no hay medios morales*. La corona no puede despedir á los hombres entre quienes ha vivido, con quienes ha compartido alegrías y dolores, que han expuesto sus vidas por defenderla contra las sublevaciones del pueblo y del ejército, y cuando ha llegado el momento supremo de la crisis, le han sacrificado hasta la nación misma. Forman así restauradores y corona un todo indivisible; son carne de la misma carne, hueso del mismo hueso.

¿Quién hay tan insensato que se desgare sus entrañas?

Así, los que esperan una renovación total del personal de la política, no solo ignoran el arte de gobernar, sino los principios más elementales de la vida humana. En los gobernantes restauradores, tiene la corona, bien que estén fracasados, y por lo mismo de estar fracasados los servidores más fieles. ¿Qué garantías puede ofrecerle ese montón de advenedizos de todos colores agrudados en una hora?

Comerciantes y productores ensayan primero la súplica, el ruego humilde; se les vió vestir de cortesanos ó ir á postarse de rodillas ante las gradas del trono.

No habiéndoles dado resultado la súplica, emplean ahora la amenaza; quieren meter en terror la soberanía y luego que este vencida y humillada, gobernar con ella.

¿Es eso ni siquiera digno?

Los efectos de ese género de soluciones degradantes y depresivas se vieron aquí bien en el año 1854; primero la indignidad, luego la revolución.

¿Qué solución queda dentro del actual régimen?

Esa que trae entre manos Romero Robledo: forma un pastel en que entra con la carne de la Unión, carne restauradora declarada podrida por los mismos pasteleros; con lo cual, si esa solución llega, se haría con los de la Unión lo propio que con Polavieja, echarlos en el basurero después de deshonrarlos.

De suerte, que aunque la Unión aceptó la monarquía, la monarquía no puede aceptar á la Unión.

Pero, por otra parte, Paraiso ha dicho repetidamente que no va á la Revolución.

¿A dónde va, pues, la Unión? ¿A echar el pueblo á las calles para que lo fusilen los soldados?

En suma, que estamos sin gobierno y sin posibilidad de reemplazarlo; con la ley marcial declarada en las tres primeras ciudades de provincias; la sangre del pueblo tiñendo las calles, y sin saber cómo salir de esta situación, porque los hombres que la han traído carecen de soluciones viables, pretendiendo lo imposible y rechazando lo posible; todo por no tener ideas ni bandera y habersuperpuesto con la algazara de las Asambleas de Zaragoza el movimiento ruin de una clase al grande y noble movimiento nacional.

DELITOS

Oid: unos salteadores han despojado á unos viajeros, en la carretera; el crimen ha quedado impune. Todo el mundo desea ver los cadáveres de los malhechores, en la picota. Nadie los tiene clemencia.

La sociedad ha precipitado al sepulcro á un obrero. El Capital se ha ensañado durante el trabajo. Nadie protesta.

El obrero es cadáver. Hanlo echado al montón inmundo de carne muerta. Los que han quebrantado su salud le han negado hasta una tosca caja de madera.

Mientras el opulento goza, las gentes se inclinan á su paso, reparte sonrisas y nadie pide su castigo. ¡Claro! El crimen ha sido indirecto.

Solo quedan apiñados en el ángulo de un tugurio unos seres que en la tormenta de la orfandad y del hambre, fulminan rayos de maldición contra alguién.

Después.. la falta de

instrucción se entrega de la alianza de la ignorancia y del crimen.

¡Oh la sociedad!

Juan del Molino.

NOTICIAS

Bajo la dirección de don Luis Vazquez se ha establecido en la Plaza de San Julián una Academia preparatoria de carrera militares, que dado los precios establecidos y la competencia de los profesores no dudamos ha de alcanzar lisonjero éxito.

Hemos recibido el cambio de la ilustrada revista artística quincenal que se publica en Barcelona bajo el título de «Péll-Ploma».

Correspondemos al saludo y al cambio.

El día de San Antonio, ó sea el Miércoles próximo, se celebrará una elegante verbena en el Frontón de San Bernardo en cuyo espacioso sitio tendrá lugar un baile de confianza y por invitación, que durará hasta las dos y media de la madrugada.

Entre los industriales salmantinos premiados con medalla de primera en la Exposición de Ciudad-Rodrigo, figuran los inteligentes artistas, queridos amigos nuestros, hermanos Muñoz Navarro.

Reciban nuestra sincera enhorabuena.

Dice «El Adelanto».

«La Junta de administración de la «Electricista Salmantina», anticipándose á lo que dispone la ley sobre accidentes del trabajo, y sin perjuicio de dar cumplimiento á la misma, ha pagado el entierro del infortunado obrero muerto hace dos días de resultas de la ruptura de un tubo del motor de vapor, y ha enviado un socorro á la desventurada familia. También ha tomado el acuerdo de conceder á la viuda, una pensión, cuya cuantía aún no ha sido fijada.

Merece aplauso esta humanitaria conducta.»

Si así es, un aplauso sincero de «El Combate» para los accionistas por su justo proceder.

Así se debe corresponder con el obrero.

Desgraciadamente, y aunque algún colega local diga lo contrario continúan en estado de gravedad la señoras doña Marta Baza y doña Ana Comba, víctimas del accidente ocurrido anteaer en la casa número 1 de la calle del Prudo.

Mucho celebraremos el completo restablecimiento de ambas.

La nueva Empresa que ha subarrendado la Plaza de Toros, para la función del día 12, festival de San Juan de Sahagún, no ha escaudado gastos ni sacrificios para preparar un espectáculo en el que, á la brillantez y originalidad, se une la mayor economía en los precios.

En dicho espectáculo se lidiarán cuatro toros de la ganadería de Cobaleda, que serán estoqueados, dos por «La Guerrita», y los otros dos, por «Cigarrón» y «Sagasta».

Además se correrán dos novillos para los «capitalistas» que lo deseen.

Hallándose vacante, dos plazas de Médico para la asistencia de la Sociedad Obrera «Los Hijos del Trabajo», se hace saber por medio del presente anuncio, para que los señores Facultativos que deseen, puedan solicitarlas, después de examinadas las bases condicionales que se hallan de manifiesto en el establecimiento de los señores Hijos del Villar y Pinato.

Las solicitudes fran en pliego cerrado y dirigidas al Presidente, Bodegonos, 10, y el plazo para su admisión termina hoy.

Verde y azul

La negativa que por consejo del gobierno que preside el señor Silvela han recibido las comisiones de industriales que se proponían visitar á la regente, ha sido considerada por todo el mundo como un golpe de Estado ministerial.

Es indudable que el de la daga florentina desconoce que el sentimiento público es como el eter; invisible impalpable y no hay distancia ni espesor de muros que lo contenga.

Los gobernantes de otros tiempos, ponían siempre sus pechos para cubrir el Trono.

Los que nos mandan hoy, ponen sus iniciativas tras el regio dosel para que éste sea el antemural de sus errores.

¡Lo que va de ayer á hoy!

El empréstito Villaverde, — de alguna manera hemos de llamarlo— se ha cubierto con creces.

A él han acudido, cual gato á bofe, los grandes rentistas, como el marqués de Urquijo, con 350 millones de pesetas, y los representantes de los grandes juicios del mundo, como Bañer con 300.

Esto nos huele á negocio seguro.

¡Pobre país! Hasta de su egonía quieren sacar provecho algunas gentes.

Verdad es que éstas no tienen la culpa, sino los gobiernos que ofrecen horizontes de luz á los grandes parásitos de la sociedad actual, mientras sumen en tinieblas á los que trabajan y producen.

A aquellos el halago y el provecho; á éstos el hierro y el fuego.

Desigualdades é injusticias monárquicas.

El Gobierno tiene nada menos que 75.000.000 y pico en cuenta corriente con el Banco de España.

Así es que si no fuera por los dos ó tres mil millones que tiene en trampa, podría llamarse él y llamarnos todos los españoles felices.

Ahi es nada, tener 75.000.000 de pesetas!

¡Y decían que estaba pobre!

¡Ya, ya!

Nos reimos nosotros de la pobreza de algunos Gobiernos.

En el palacio real se han reanudado las audiencias.

Y se ha recibido á los comisionados del Fomento del trabajo y de la producción de Barcelona; pero no á los representantes del comercio y de la industria de Madrid.

Verdad es que estos no lo han vuelto á solicitar.

Ni deben solicitarlo.

Como fuéramos nosotros, ya ¡podían esperar... sentados.

¡bamos ense guida.

Dícese que muy pronto seremos declarados en estado de guerra.

¿Que por qué causa, preguntan ustedes?

Indudablemente debe ser por lo que han dicho los periódicos ministeriales de que en ningún trimestre se ha recaudado tanto como en este.

De no ser por eso, no se comprende por lo que pueda ser.

Sin duda el gobierno no quiere que paguen tanto ni tantos.

Ya sabrán Vdes. que el señor Primo de Rivera ha visitado uno de estos días cierta Cámara que no es de Comercio.

Hay algunos seres por esos mundos de Dios que no se dan á luz nada más que cuando amenaza tormenta al contribuyente.

O cuando hay que hacer alguna paz honrosa y provechosa para España.

Y entre ellos no se puede negar que se encuentra al pacificador de Filipinas amigo del infortunado capitán Clavijo.

¿Hay quien lo dude?

Por lo que hemos leído en estos días parece ser que el señor Silvela ha presentado la cuestión de confianza.

Cuando quiera convencerse de la que merece á España, que se de una vueltecita por alguna de sus provincias.

Para gracia... la de nuestro Ayuntamiento.

De vez en cuando se dedica á la caza de panaderos y claro es... suele caer pieza... falta de peso.

Esto, claro que no es ninguna gracia por que es costumbre en los panaderos.

Pero lo que si la tiene es que el Ayuntamiento bajo el concepto de panadero es... lo mismo que sus colegas.

Y la muestra la tenemos nosotros delantito de las cuartillas.

Un pan municipal con cerca de 20 gramos de menos de los ochocientos que acusa el sello que lleva.

Y francamente, si el Ayuntamiento procura para sí ¿que han de hacer los demás panaderos?

Esta visto, esto de la panadería reguladora sin regulador tiene mas esquinillas que una baraja.

Y si no, en el número proximo lo verán Vdes.

Ultima Hora

Según noticias que nos merecen crédito, quedan por pagar voluntariamente la contribución en Salamanca: contadísimos comerciantes é industriales.

¡Gloria al comercio de Salamanca!

¡Gloria á la Cámara de Comercio!

¡Aún hablamos de regeneración!... Cuanta p... que huele!

ANUNCIO

Para hoy á las once de la mañana están convocados los ebanistas, tallistas y demás oficios similares con el objeto de formar Asociación.

SALAMANCA
Imp. de EL COMBATE.

1900